

La teoría económica de la *favela*: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal ¹

Pedro Abramo
Profesor de IPPUR-UFRJ

Resumen

El artículo presenta algunas consideraciones sobre la relación entre el mercado inmobiliario informal en las *favelas* de Río de Janeiro y la dinámica de la movilidad residencial de los pobres. Señalamos algunas evidencias sobre los precios inmobiliarios que revelan la particularidad del mercado informal de suelo en las *favelas*. Cuestionamos los impactos eventuales de las políticas focalizadas de urbanización y su relación con los efectos urbanos perversos.

Abstract

This article presents some arguments regarding the relation between informal real estate markets in the *favelas* of Rio de Janeiro and the dynamics of residential mobility of the poor. It points to some empirical evidence on real estate prices to show the specificities of informal land markets in *favelas*. Based on this analysis, the article questions the potential effects of focalized urbanization policy and its relation to negative urban impacts.

1. Introducción

En la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas, el acceso al suelo urbano tiene lugar mediante la informalidad inmobiliaria y urbanística. La forma de acceso de los pobres al suelo urbano se puede entender a partir de tres grandes lógicas de acción social. La primera es la *lógica de Estado*, según la cual la sociedad civil y los individuos se someten a una decisión del poder público que asume la responsabilidad de definir la selección que garantice el mayor grado de bienestar social. En ese caso, el Estado define la forma, la localización y el objetivo público que facilitará el acceso y usufructo del suelo urbano.

¹ “Derechos de propiedad [2004], Pedro Abramo. Se puede fotocopiar este material por el Banco Mundial, el Lincoln Institute y la Universidad Rafael Landívar en Guatemala para uso en investigación, educación u otro propósito académico. Todos los materiales están sujetos a revisión. Las opiniones e interpretaciones que aparecen en este documento son las del autor o autores, o instructores individuales, y no deben atribuirse al Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional – Universidade Federal do Rio de Janeiro (IPPUR-UFRJ)”.

La segunda es la *lógica del mercado*, según la cual el mercado sería el mecanismo social que posibilite el encuentro entre los que desean consumir suelo urbano y los que se disponen a no existe la expresion en castellano pero no se como es el texto original sobre el derecho de uso del suelo urbano y ofrecerla a eventuales consumidores de suelo (o inmobiliarios). La lógica del mercado puede asumir características institucionales diferentes según el vínculo que el objeto de transacción (suelo) establece con las normas y reglas jurídicas y urbanísticas de cada ciudad y país. Así, podemos encontrar mercados cuyo objeto esta inscrito en la normalidad jurídica y urbanística, que llamamos “mercados formales”, y mercados cuyo objeto de transacción no se encuadra en los requisitos normativos y jurídicos, que llamamos “mercados informales de suelo urbano”.

La tercera es la *lógica de la necesidad*, según la cual existe una motivación condicionada por la pobreza, esto es, por la incapacidad de suplir una necesidad básica a partir de los recursos monetarios que permitirían el acceso al mercado. A la carencia económica, se suma una “carencia institucional”, ya sea por un déficit de “capital institucional” (inserción en un programa público), o bien sea por un déficit de “capital político” (producto de una situación de conflicto o resultado de prácticas populistas). Así, se desarrolla un proceso de “acción colectiva” con ocupaciones urbanas de terrenos en inmuebles. En ese caso, el acceso al suelo no moviliza necesariamente recursos monetarios individuales y públicos; la posibilidad de disponer del bien del suelo urbano está directamente vinculado a una decisión de participar en una acción colectiva que incluye eventuales costes políticos (conflictos) y jurídicos (procedimientos judiciales).

Cada una de esas lógicas de acción establece una estructura o marco referencial para la toma de decisiones en cuanto al acceso al suelo y define la estructura de acción y de selección locacionales y usos de los servicios públicos, de las infraestructuras y de los bienes colectivos de la sociedad civil y de las administraciones locales. Esto es, las lógicas sociales de acceso a la tierra determinan las particularidades en el proceso de toma de decisiones locacionales de residencia de los pobres y de las infraestructuras urbanas y condiciona la evolución futura de las ciudades latinoamericanas.

En las grandes ciudades de América Latina una parte significativa del suelo urbano se ocupó según la lógica de la necesidad y de relaciones del mercado informal. Las *ciudades informales* constituyen un desafío para la promoción de las ciudades con un componente de equidad urbana y social. Por tanto, la característica de la informalidad urbana es múltiple y se transforma rápidamente en las grandes metrópolis latinoamericanas. En el presente texto, se subrayan los aspectos que juzgamos fundamentales en la dinámica de transformación reciente de la informalidad urbana: la movilidad residencial de los pobres y el funcionamiento del mercado informal del suelo.

2. Sobre las preferencias locacionales de los “favelistas”: consideraciones.

Admitiendo las evidencias empíricas sobre el crecimiento del mercado inmobiliario informal como uno de los principales mecanismos de acceso a las *favelas* y, admitiendo también, algunas indicaciones de que los precios son excesivamente elevados en relación con los precios del mercado formal de inmuebles (ver apartado 5 sobre mercado inmobiliario informal), se pueden plantear dos cuestiones centrales para evaluar la trayectoria reciente de la pobreza urbana en las grandes ciudades brasileñas. La primera, bastante evidente, pone en cuestión la racionalidad de las familias compradoras de inmuebles en la *favela*. ¿Por qué, con unos precios tan elevados, las familias deciden comprar viviendas en *favelas*?. Una segunda cuestión nos

remite al funcionamiento de los mercados inmobiliarios y a la formación de los precios en las *favelas*. En la literatura de los mercados de suelo-inmobiliarios encontramos la hipótesis de la competencia a través de los precios como elemento determinante del funcionamiento de los mercados urbanos. Esta premisa teórica nos permitiría suponer que la competencia entre el mercado inmobiliario informal y el mercado formal reduciría los precios del mercado informal puesto que el primero ofrece opciones más atractivas a precios similares; p. ej., la sustitución de la vivienda próxima al mercado de trabajo por inmuebles más amplios en la periferia con la ventaja del título de propiedad². No obstante, los resultados de algunas investigaciones recientes muestran que esa competencia no se produce³. En el apartado sobre la relación entre el mercado inmobiliario informal y las estrategias de inversión familiar de los 'favelistas', intentamos sugerir algunas soluciones para esa aparente paradoja. Uno de los argumentos que proponemos para explicar los elevados precios de la vivienda en la *favela* examina el nexo entre el mercado de trabajo y el mercado inmobiliario donde la informalidad del primero impide la entrada en el mercado formal del segundo⁴. Dada la informalidad del mercado de trabajo y la relativa rigidez en la oferta de inmuebles en el mercado inmobiliario de las *favelas*, esa barrera en el acceso al mercado formal inmobiliario define un "mercado racionado"⁵ que tiende a responder a las fluctuaciones de la demanda con una variación acentuada en sus precios.

A lo largo de los últimos treinta años, los cambios en el mercado de trabajo y en el mercado inmobiliario urbano transformaron de forma significativa la trayectoria y las estrategias residenciales de las familias pobres en las grandes ciudades brasileñas. Una primera constatación sobre las características de estos pobres es su relativa diversidad social. Los estudios sobre la informalidad del trabajo y la informalidad inmobiliaria revelan una gran heterogeneidad social de las familias que obtienen ingresos no asalariados y residen en alojamientos ilegales o irregulares según la legislación urbana. Esta heterogeneidad social fue identificada recientemente en el estudio sobre *favelas* realizado a partir de los sectores censales (PRETECEILLE ET al, 2000). De la misma forma, los resultados preliminares de la investigación sobre el mercado inmobiliario en *favelas* de Río de Janeiro también apuntan hacia una relativa diversidad entre las *favelas* de la ciudad, pero sobre todo a una fuerte diversidad interna en las *favelas* lo que permite explicar la existencia de una segmentación de los mercados inmobiliarios intra-*favelas*.

Otros dos elementos muy citados en la literatura sociológica y antropológica sobre las preferencias locacionales de las familias 'favelistas' aparecen en nuestras entrevistas. Los factores de proximidad de una eventual fuente de ingresos y de vecindad son citados frecuentemente como los principales motivos en la decisión de elección locacional de los pobres de la ciudad. Sin embargo, en las entrevistas que realizamos entre familias de residentes en *favelas* y conjuntos residenciales, observamos modificaciones interesantes en las respuestas de los descendientes de las familias que ocuparon parcelas en asentamientos ilegales. Para una parte de las nuevas generaciones, la noción de proximidad de una fuente de ingresos pierde su dimensión territorial *stricto sensu* y pasa a adquirir una connotación de red de relaciones. La oportunidad de obtener un ingreso eventual estaría vinculada a la amplitud y las posibilidades presentadas por la red (de relaciones familiares, personales o religiosas). No

² En el trabajo de campo realizado en 10 *favelas* de la ciudad de Río de Janeiro, utilizamos un cuestionario sobre la movilidad residencial de los ocupantes de las *favelas*, donde simulamos una selección residencial, con opciones de inmuebles en el mercado formal e informal en localizaciones y con características diferentes, aunque de precios similares.

³ Los resultados preliminares del trabajo de campo sobre el mercado inmobiliario (ABRAMO, 1998, 1999-a) son bastante conclusivos en relación con la opción familiar hacia los inmuebles en la *favela*.

⁴ En términos locacionales, esa relación no está muy estudiada, ya que gran parte de los modelos locacionales residencial respaldan a la hipótesis de Alonso-Fujita locacionales central del mercado de trabajo. De la misma forma, la mayor parte de los modelos de mercado de trabajo son espaciales. Recientemente, ZENOU (1996) intentó articular las teorías de la segmentación del mercado de trabajo con los modelos locacionales residencial para explicar la dinámica de estructuración socio-espacial de las ciudades.

⁵ Utilizamos el concepto de mercado racionado utilizado por los nuevos keynesianos. Para una presentación didáctica, ver MANKIW & al. (1992) y DIXON & al. (1996).

obstante, esa red, en general, se manifiesta de forma difusa en términos territoriales. En ese sentido, las oportunidades de empleo no estarían necesariamente vinculadas a la proximidad física de una demanda de mano de obra como en el caso de la proximidad a una fábrica (*favela Nova Brasília* en los años 40 y 50 y *favela Fernão Cardim* en los años 50 y 60), a una cantera de obras de la industria de construcción civil (*favela da Rocinha* y *do Vidigal* en los años 70 y 80), a un mercado de trabajo para empleadas domésticas (*favelas da Zona Sul*). Una red de relaciones construida, por ejemplo, a partir de las iglesias evangélicas, abre un abanico de oportunidades de ingresos eventuales que se manifiestan de forma difusa en la territorialidad de la ciudad. Esa característica de que los trabajos eventuales sean cada vez más dependientes de las redes de relaciones sociales, desvela una nueva dimensión en la relación entre la localización del trabajo y las preferencias locacionales residenciales de las familias 'favelistas'. Sin embargo, ese nuevo componente de la organización social de los pobres de la ciudad no debe ser sobrestimado pues los factores de proximidad física entre el lugar de residencia y el de trabajo también parecen tener gran importancia para un significativo número de comunidades de 'favelistas'. Como veremos más adelante, existen indicios sobre la localización de las fuentes de ingresos de las familias residentes en las *favelas* que revelan que una parte importante de sus ingresos familiares son obtenidos en la proximidad de su domicilio.

Así, en muchos casos, la proximidad territorial es determinante para la posibilidad de obtener ingresos ocasionales. Pero, el criterio para definir la importancia de la relación de proximidad entre el lugar de residencia y el de un trabajo eventual es de diferente naturaleza al concepto tradicional de reducción de los costes de desplazamiento⁶. Un buen ejemplo de esa "nueva" dependencia locacional son las actividades ligadas al narcotráfico que recluta su "mano de obra" preferentemente en el lugar donde actúa (ZALUAR 1994, 1999). En ese caso, factores como "confianza" y conocimiento del territorio son determinantes en la construcción de la red de actividades del narcotráfico que actúa en la *favela*. Esas dos características se nutren de las relaciones de proximidad y pueden encontrarse reclutando personas residentes en la localidad donde el narcotraficante desarrolla sus actividades. La "economía del narcotráfico" genera una dinámica económica *intra-favela* que es promotora de un comercio y de servicios de carácter local; una "economía autárquica" que genera ingresos y un proto-mercado informal de trabajo. En ese caso, encontramos una eventual fuente de ingresos para los habitantes de la *favela* donde la relación de proximidad entre el lugar de residencia y el desempeño de la actividad es una cualificación determinante para entrar en ese mercado. Así, la aparición de territorios autárquicos desde el punto de vista de los procedimientos urbanísticos y jurídicos también incorpora una dimensión económica.

En recientes investigaciones sobre la localización del empleo de los residentes de las *favelas* en Río, (SECRETARIA DE TRABALHO DO MUNICÍPIO DO RIO DE JANEIRO, 1999) y en São Paulo, (BALTRUSIS, 2000), se comprobó que un porcentaje importante de sus vecinos trabajaban en la propia *favela*. De modo que la *favela* puede ser vista también como un lugar de concentración de actividades de servicio y comercio (informal) que genera un flujo de recursos que constituyen un "circuito económico" interno a la *favela* que alimenta el mercado inmobiliario local. Esa dinámica económica endógena de la *favela* se crea a partir de factores tales como confianza y reciprocidad. Esos factores que cualifican la interacción de los individuos sociales son elementos importantes en la dinámica de los mercados locales y explican su mantenimiento *vis-a-vis* los mercados formales a precios inferiores. La contrapartida de ese circuito económico endógeno en la *favela* es que refuerza los factores de selección locacional residencial a partir del criterio de proximidad. Nuestros resultados son todavía bastante preliminares pero consideramos que estudios empíricos sobre la economía interna de la *favela* pueden abrir nuevos horizontes de evaluación de la trayectoria de la pobreza urbana en las metrópolis brasileñas y, en particular, de la permanencia o modificación de las preferencias locacionales de los pobres y su relación con

⁶ El factor coste de desplazamiento se define como la variable clave en los modelos ortodoxos neoclásicos para explicar la localización residencial de los pobres. Podemos sugerir que en la actualidad en las metrópolis brasileñas vemos un doble movimiento de desplazamiento. El primero de los muy pobres en dirección a una "super" periferia muy distante del centro. Y un segundo movimiento de retorno de los pobres a áreas más centrales (en nuestro caso las *favelas*) en función de la importancia de los costes de transporte en el presupuesto familiar. El mercado inmobiliario informal es uno de los elementos que muestra ese proceso de densificación de las *favelas*.

sus fuentes (eventuales o efectivas) de ingresos del trabajo. Sobre esta cuestión, pensamos que los conceptos desarrollados por la teoría de la “economía de proximidad” pueden ser utilizados para calificar la noción de proximidad en la *favela*. Los autores de esa corriente de pensamiento económico, definen tres conceptos de proximidad (RALLEY, 2000). La primera definición de proximidad sería “topológica”. Opinamos que esa definición permite identificar las relaciones económicas en la *favela* teniendo como principio estructurador la proximidad física, esto es la territorialidad de la *favela* (su topografía y localización) permite una proximidad generadora de actividades económicas e inmobiliarias. Una segunda definición de proximidad es de orden clasificatoria. La *favela* y sus habitantes adquieren una “proximidad” por el hecho de estar clasificados socialmente como un territorio particular: *favela*. Así, tenemos una proximidad que remite a un plano meta-territorial, pues las *favelas* se relacionan a partir de una característica particular del proceso de ocupación del suelo urbano⁷, esto es, no tener el título de propiedad del suelo. En ese sentido, la proximidad viene establecida por una definición no topológica, sino clasificatoria. Esa proximidad se manifiesta de forma territorializada, pues permite una relación de proximidad entre un conjunto de *favelas* que están dispersas en el tejido urbano. En otras palabras, la proximidad de esas *favelas* no está definida por la contigüidad territorial sino por una definición jurídico-política que establece una “nueva” territorialidad urbana (la *favela*). Así, surge una relación de proximidad a partir de esa definición que remite a un carácter clasificatorio.

La tercera definición se concibe como una “proximidad organizada”. Esa proximidad puede estar constituida a partir de relaciones institucionalizadas, por redes y jerarquías informales y tácitas o incluso por el poder de la fuerza y la violencia. El factor que distingue esa forma de proximidad de las otras dos es el hecho de que es una construcción social que incluye agentes y su mantenimiento es ejercida por un conjunto de acciones, normas, reglas y procedimientos. Así, la proximidad no es un hecho geográfico o clasificatorio, sino que se reproduce socialmente a partir de un conjunto de relaciones de interacción entre individuos, familias, grupos, etc. La proximidad organizada exige, por tanto, un “mantenimiento social” que moviliza relaciones de mediación de intereses, conflictos, reciprocidad, confianza, etc.. De hecho, en las *favelas* encontramos una multiplicidad de “proximidades organizadas” que explican la forma de reproducción de relaciones económicas e inmobiliarias. Reafirmamos que la definición de esas tres formas de proximidad abre nuevos horizontes de lectura de los fenómenos económicos en la *favela* y, en particular, permite articular la dinámica del mercado inmobiliario y la movilidad residencial en las *favelas* como un conjunto de otras prácticas sociales que son constituyentes de esa territorialidad particular de la ciudad.

3. Capital humano y políticas territorializadas

Estudios recientes sobre la pobreza y el crecimiento económico concluyen que el capital humano es uno de los elementos centrales en la explicación de los procesos de divergencia de las tasas de crecimiento entre los países⁸. Esos modelos se han utilizado para explicar las diferencias regionales y, más recientemente, comienzan a ser aplicados a los estudios

⁷ En general, el proceso de ocupación del suelo define un estatuto jurídico particular para la propiedad del terreno. La *favela* se define por la característica de que las viviendas no tienen título de propiedad. Para la definición y una discusión, ver el trabajo colectivo organizado por SAULE, 1999.

⁸ Los modelos de crecimiento endógeno de ROENER (1990; 1997), BARRO (1990), SALA-I-MARTIN (1990), LUCAS (1988) entre otros concluyen que el capital invertido en educación se transforma en una “externalidad social” que puede ser apropiada por el mercado y permite rendimientos crecientes de escala. Esos rendimientos crecientes permiten explicar que las tasas de crecimiento económico de los países no tienden a converger y si a diverger aumentando la distancia de la riqueza entre los países. Así, uno de los resultados prácticos de esos modelos es la sugerencia de políticas de inversión en capital humano.

interurbanos. La utilización de esos modelos de crecimiento endógeno en los estudios regionales y urbanos tienen como finalidad identificar el por qué de las trayectorias diferenciadas de crecimiento entre regiones y ciudades. *Grosso modo*, las conclusiones de esas aplicaciones no difieren mucho de los resultados de los modelos macroeconómicos. Las regiones y las ciudades mejor dotadas de ciertas "externalidades sociales", tales como -capital humano, infraestructura pública y capacitación tecnológica e institucional- presentan tasas de crecimiento superiores. De la misma forma, en la literatura sobre competitividad de ciudades, los planificadores, urbanistas y los gestores de las ciudades identifican en esos mismos factores los elementos de atracción de las inversiones que permitirían el desarrollo sostenible de las ciudades (CASTELLS, 1997, BORJA & al, 1997 y VAZQUEZ BARQUERO, 1999).

Basado en ese arsenal teórico y normativo, las políticas públicas locales incorporan la preocupación por la formación profesional y la inversión en sistemas educativos locales y sobre todo dirigidos (adecuados a las características de la población objetivo) como un vector de crecimiento urbano y, por tanto, de superación de la pobreza urbana. El razonamiento analógico de los que diseñan las políticas públicas tiene en los modelos de crecimiento endógeno un nuevo patrón de referencia en la formulación de las políticas urbanas. Así, a partir de los años noventa, comprobamos que se propusieron varios programas con el objetivo de superar la pobreza urbana, localizada territorialmente en las *favelas*, a partir de iniciativas de inversión en capital humano de los vecinos de esas comunidades. En ese sentido es interesante observar la evolución del Programa de urbanización de las áreas pobres denominado *Favela-Bairro*.

El programa *Favela-Bairro*, diseñado al inicio de la década de los noventa por la Alcaldía de la ciudad de Río de Janeiro y puesto en práctica enseguida con recursos del BID y de la Caixa Económica Federal, se presenta, originalmente, como un esfuerzo de urbanización de los territorios de las *favelas*. El eje principal de intervención del programa fueron las obras en infraestructura básica (mejora en las redes de agua y alcantarillado) y pavimentación (sistema de vertebración de los accesos a las *favelas*). Sin embargo, absorbe rápidamente una serie de otros sub-programas que intentaron introducir en el universo de la *favela* políticas dirigidas de cualificación de mano de obra y de generación de empleo y renta. Al contrario de las intervenciones públicas anteriores cuyo objetivo definía metas semejantes (p. ej. los programas comunitarios **Mutirão y de garis** [trabajo colectivo y comunitario para la auto-construcción, la auto-urbanización y la auto-limpieza pública]), esos sub-programas tienen la ambición de una intervención articulada para promover la mejora en infraestructuras y en capital humano de esas comunidades. La idea subyacente de esas intervenciones es la de invertir en el factor que permita el crecimiento económico auto-sostenible de las comunidades de las *favelas*, y, por tanto, la superación gradual de su condición de territorio de pobreza urbana. Según el nuevo recetario de intervención pública en las áreas de pobreza, es necesario que el poder público apoye el aumento del nivel de capital humano de las *favelas* de tal forma que permita la aparición de efectos de sinergia social que promuevan la aparición de externalidades locales que mejoren el crecimiento y la generación de renta de esa comunidad.

Aquí establecemos una analogía entre los modelos de crecimiento endógeno que definen "el sistema educativo (y su resultante en capital humano) como motor principal del crecimiento" (BENABOU 1998: 603) y su aplicación a la zona de la *favela* para promover la superación de la pobreza urbana. El objetivo esperado de esa intervención sería, por tanto, el de promover el crecimiento localizado de esa comunidad de la *favela* a partir de la acumulación de capital humano y de la aparición de externalidades localizadas. Esa nueva tendencia de la intervención pública en áreas de pobreza urbana nos puede sugerir dos observaciones. Las dos cuestiones nos remiten a la relación entre el territorio y las consecuencias de las políticas públicas dirigidas. La primera es de naturaleza teórica y entorpece los efectos de las políticas descentralizadas (en el espacio metropolitano) de inversiones en capital humano con la reducción/aumento de la

segregación socio-espacial. Sobre este punto, participamos de la demostración de BENABOU (1998) sobre la eventual aparición de "efectos perversos" de segregación por la aplicación de políticas de descentralización de inversión en bienes públicos productores de capital humano (sistema educativo). A partir de un modelo de crecimiento endógeno articulado en modelos de estructuración intra-urbana, Benabou llega a las siguientes conclusiones:

(i) - "la descentralización de un bien público tiende a aumentar el grado de segregación socio-económica entre las administraciones locales (comunidades)"⁹;

(ii) - "la segregación inducida por la descentralización de un bien público conduce a disparidades potenciales considerables entre los niveles de *inputs* educativos no mercantiles (capital social) de cada municipio. De ahí resulta una persistente y creciente (de una generación a otra) desigualdad en capital humano";

(iii) - "la segregación socio-económica inducida por la descentralización de uno o varios bienes públicos puede conducir, a través de los efectos inducidos por el sistema educativo, a una reducción considerable del producto de la aglomeración urbana" (BENABOU 1998: 599, 600, 602).

A partir de esos resultados, el autor sugiere, aunque de forma prudente, una mayor atención de los *policy makers* hacia los efectos perversos, en términos socio-espaciales, de sus políticas de descentralización espacial. La preocupación es actual y puede ser remitida a la reciente política de intervención en las *favelas* en Río de Janeiro que tiene como uno de sus ejes de acción la formación de capital humano en esas comunidades con el objetivo de reducir las diferencias socio-espaciales urbanas. Podemos decir que las observaciones de Benabou adquieren mayor relevancia cuando imaginamos esas políticas descentralizadas asociadas a políticas dirigidas. Sabemos que la evaluación de los resultados de las políticas públicas focalizadas es muy inicial y exige estudios más específicos, sobre todo los programas cuyo núcleo principal es la población de la *favela*. Pero, desde ahora, podemos formular las mismas preguntas sobre los "efectos perversos" desde el punto de vista del aumento de la segregación socio-espacial sugerido en el modelo teórico de Benabou. Las conclusiones teóricas de Benabou son muy sugerentes, pero deben ser comparadas con los resultados de investigaciones empíricas de forma que permitan aportar nuevas dimensiones al debate sobre la descentralización y focalización de las políticas públicas y, en particular, sobre sus efectos en la producción de la segregación socio-espacial urbana.

Otro aspecto importante que percibimos en nuestras entrevistas sobre la movilidad inter-generacional de las familias que residen en *favelas* se refiere al grado de educación de los descendientes y su relación con las categorías profesionales de sus ascendientes. Uno de los resultados interesantes de esas entrevistas¹⁰ y tenemos que ser prudentes en relación con este resultado, es la constatación de que una parcela significativa de los descendientes tuvieran mayores oportunidades de acceso al sistema educativo que sus padres. Sin embargo, este resultado no significó necesariamente una movilidad ascendente en la jerarquía socio-ocupacional. El resultado de las entrevistas que realizamos entre varias generaciones de 'favelistas' y *ex-favelistas*, permite identificar situaciones familiares donde los descendientes más cualificados ejercen, hoy, profesiones bastantes similares a las de sus padres al final de los años sesenta o se encuentran en situación de desempleo. En muchos casos, la decisión familiar

⁹ Siguiendo los modelos tradicionales locacionales residencial, Benabou supone un equilibrio espacial estratificado entre zonas (o administraciones locales) de pobres y de ricos. En el caso de la ciudad de Río de Janeiro, existen estudios empíricos (SMOLKA, 1985; ABRAMO, 1988, 1996) que demuestran que la estructura espacial de la ciudad es estratificada según niveles de renta e inversión acumulada en infraestructura urbana, permitiendo una analogía con las administraciones locales de Benabou.

¹⁰ Los resultados preliminares de esas entrevistas fueron tabulados en la investigación coordinada por PERLMAN & *al*, 1999a.

de inversión en la educación de los hijos representó un esfuerzo importante como atestigua un antiguo residente de *favela* trasladado a un conjunto de viviendas:

"yo que vine del interior con poca instrucción y sé muy bien cuanto me perjudicó la falta de estudios. Por eso, siempre hice el mayor sacrificio para mantener a mi hijo en la escuela. Lo intenten la escuela pública, pero luego vi que el ambiente no era bueno...así que lo coloqué en la escuela de pago. Hoy mi sorpresa es que esos estudios no están valiendo mucho para conseguirle un empleo" [Declaración del Seu J. del conjunto Guapores].

Aquí podemos rescatar las dos tesis más usadas que explican esa aparente paradoja de "sobre-educación", donde la capacitación educativa no se correspondería con una movilidad ocupacional. La primera es la del capital humano y, enfatiza que ese desequilibrio entre la oferta y la demanda es temporal. Ese desequilibrio temporal no constituiría un "fallo del mercado": sería sólo un mecanismo de aprendizaje útil para carreras posteriores¹¹. La segunda tesis es conocida como la perspectiva credencialista y puede estar asociada a los modelos de asimetría informativa del mercado de trabajo o ser formuladas a partir de una visión de la sociología de la educación COLLINS (1979). La idea sugerida por esa perspectiva es que la educación suministra una señal distintiva en un mercado en el que obtener información es un coste para el empleador.

Collins irá más lejos en la tesis credencialista al sugerir que la supra-educación es una consecuencia necesaria del uso de credenciales educativas como medio de distribuir privilegios económicos. Al extrapolar esta afirmación al universo de los 'favelistas' podemos formular la pregunta de cual sería, efectivamente, esa condición de supra-educados. A partir de las entrevistas que realizamos, podríamos graduar un poco más la pregunta e introducir elementos de proyección inter-temporal de los padres y sus trayectorias de escaso acceso al sistema educativo. La subjetividad de los padres se revela en el deseo de una vida mejor para sus hijos (proyectada en sus expectativas de movilidad ocupacional) y tienen en la esperanza de escolarización su principal instrumento de promoción social para sus descendientes:

"Se que mis hijos tendrán una vida mejor que la mía, puesto que les voy a garantizar los estudios para ello".

Esa idea de inexorable movilidad ocupacional a partir del acceso al sistema educativo, está producida, según BOURDIEU (1998), por el medio familiar, alimentada por el sistema educativo, pero no está garantizada, efectivamente, por el mercado de trabajo¹². El elemento interesante que percibimos en la *favela* es algo como un efecto de "aprendizaje social" con relación al "desencanto" al que Collins llama la garantía (credencial) de la educación por los recursos económicos. Es bastante frecuente escuchar la frase que recogimos de un descendiente presente en una de nuestras entrevistas:

*"¿estudiar para qué? **Dá un pulo lá fora que você vai encontrar un monte de 'avião'** y¹³ de tanto ver a las personas que pasaron por la escuela sin empleo decidí seguir otro camino..."¹⁴.*

¹¹ SICHERMAN & al. (1990). Una variante de esa posición la propone SICHERMAN (1991) que acredita que la existencia de individuos supra-educados en relación a sus puestos de trabajo pode ser interpretada como una estrategia del individuo que juzga más aconsejable un cargo que exige menos cualificación hoy para acumular otras cualificaciones y habilidades que serán utilizadas posteriormente. Así, esa decisión seria una elección consciente en términos inter-temporales.

¹² Tesis defendida por BOURDIEU (1998).

¹³ Niños utilizados por el narco-tráfico para distribuir la droga en la *favela*.

¹⁴ Frase tomada de uno de los nietos presentes en la declaración de Delna M. en la *favela Nova Brasília*.

Con el mismo sentido, podemos recordar la frase de una nieta de una entrevistada:

"yo continúo estudiando porque tengo mucha fe, pero si fuera por la experiencia de las personas de aquí de la comunidad es perder el tiempo ..." ¹⁵.

Esas dos frases son reveladoras de la ambigüedad de la inversión en educación entre las familias de las *favelas*. De un lado encontramos a los padres adjudicando a la educación un atributo de credencial de acceso a mejores condiciones de vida para sus descendentes. Como vimos, esa característica es recurrente de una generación a otra. Por otro lado, vemos el escepticismo de los jóvenes en relación con el sistema educativo para promover su entrada en el mercado de trabajo en mejores condiciones que en su entorno. La convivencia de esos jóvenes con adultos desempleados y actividades no regulares (informales), caracterizando una situación de supra-educación y alimentando el sentimiento de "pérdida de tiempo", es retratado con mucha claridad en las declaraciones anteriores.

El proceso de aprendizaje social a partir de la convivencia inter-generacional en la *favela* produce una especie de "pseudo supra-educación" o "supra-educación truncada" donde la mayor parte de los descendientes exhiben más años de educación que sus padres, pero con altos índices de escolaridad incompleta. Ese truncamiento de los estudios alimenta la doble frustración revelada en las entrevistas. Para los padres que querían que sus hijos tuvieran más oportunidades de estudio, las dificultades de acceso al mercado de trabajo constituyen una sorpresa. Para los hijos que crecieron con los "*ethos*" de la educación como instrumento de movilidad social es una frustración verificar que el sistema educativo no es un pasaporte incondicional al mercado de trabajo. La experiencia de la convivencia social en la *favela* garantiza a estos jóvenes que su dificultad es también la dificultad del otro, de su amigo o colega de generación alejando, así, el "fantasma" de la individualización del problema del paso del sistema educativo al mercado de trabajo. El estigma de la "derrota personal" es descartado y, por un proceso de aprendizaje en el espacio de la *favela*, el sistema educativo es recurrentemente descalificado. Sobre este punto, las entrevistas revelan que el papel de la resistencia familiar es determinante en el constante enfrentamiento entre el optimismo familiar en relación con la escolarización y el pesimismo proveniente de la experiencia colectiva en la *favela*.

Así, nuestras entrevistas relativizan las tesis que relacionan directamente la educación con el crecimiento (económico y social) o las tesis que definen la educación como una "credencial" para disponer de mejores condiciones en el mercado de trabajo y sugieren, como propuesta alternativa de análisis, el papel desempeñado por las creencias familiares sobre la importancia de la educación para explicar la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo y asegurar algún elemento distintivo en su proceso de formación educativa. Aseguramos que ese hecho de la subjetividad familiar, en general más explícito en las familias de emigrantes, debe ser mejor explorado en los estudios sobre la movilidad socio-espacial de la pobreza y su relación con los procesos de movilidad funcional, pues constituye una variable importante en el proceso de configuración y cambio de la localización de los pobres en la territorialidad de la ciudad.

4. Territorio urbano en movimiento y preferencias locacionales

A partir de las entrevistas realizadas, constatamos que los factores locacionales más importantes en la decisión residencial de las familias pobres pueden ser clasificados en tres grupos:

- a) preferencia por accesibilidad;
- b) preferencias por vecindario;

¹⁵ Frase tomada de una nieta presente en la declaración de Delna O. en la *favela Nova Brasília*.